

Jóvenes promesas del siglo XXI

Jaime Segura Montero

Por Perfecto Uriel



Jaime Segura Montero, Bailarín solista del Teatro Estatal de Nuremberg, compañía alemana que dirige otro español, Goyo Montero, da sus primeros pasos de formación en danza en su ciudad, Albacete. Posteriormente se traslada a Zaragoza donde estudia y termina su formación en la escuela de María de Ávila. Muy temprano tuvo que dejar su país para poder bailar y dedicarse en cuerpo y alma a la profesión para la que se había preparado. España cuenta con muchos jóvenes talentos como Jaime Segura que pasan desapercibidos, desconocidos, ignorados para el público español que ama la danza.

Ser bailarín es una de las profesiones más duras que existen, ¿por qué decidiste ser bailarín?

Inicié mis andanzas en el mundo de la danza por mera casualidad. Junto con mis primeros maestros en Albacete y el encanto de este maravilloso arte me enamoré de la danza. Desde entonces, supe que en algún momento tenía que intentar disfrutar y vivir la danza como profesional después de tanto esfuerzo y sacrificio. Finalmente, se cumplió.

¿Te habías imaginado que algún día llegarías a ser bailarín, o tenías otras metas?

Me considero una persona bastante inquieta, siempre con metas o propósitos en la cabeza. Pero sobre todo con ganas de experimentar y vivir nuevas aventuras. Realicé mis estudios normales a la vez que compaginé mis estudios en danza. Comencé la Universidad y de manera simultánea trabajaba en un programa pre-profesional de la mano de Lola de Ávila en Zaragoza con el objetivo de mejorar y convertirme en profesional. Siempre he intentado trabajar duro por aquello que me gustaba y me hacía feliz. El mundo de la danza te proporciona un sin fin de experiencias, no sólo artísticas, también humanas... bailar por todo Europa, hacer giras, aprender otros idiomas, otras culturas, poder tener la oportunidad de desarrollarte como artista y persona fuera te hace espabilar mucho... Esa era mi meta, hacer lo que me gusta y poder vivir de ello. Al menos por el momento. Todo suena muy idílico y bonito, pero el camino no es nada sencillo. Supongo que por ello, lo valoras todo más.

¿Tu familia ha puesto algún impedimento por que quisieras ser bailarín de ballet?

He de decir que soy muy afortunado con la familia que tengo. Siempre me han apoyado y empujado paso a paso para luchar por aquello que me proponía, tanto mis padres, mi hermano, tíos y amigos cercanos. Y mira que no ha sido sencillo. Sin su apoyo y compañía no creo que hubiera sido posible obtener todo lo que he hecho. Opino que es muy importante en la vida tener un soporte familiar cuando eres un niño y que te guíen con amor y con cabeza. La honestidad y el trabajo duro son cualidades que siempre me han inculcado y las cuales considero indispensable para el día a día y el mundo de la danza.

Tras tu formación en España, ¿qué es lo que te decidió para salir a trabajar fuera?

Como todos sabemos los artistas y la cultura no son prioritarios en nuestro país y carecen de ayudas y reconocimiento. Además, con la danza, yo buscaba vivir nuevas experiencias y tenía curiosidad por ver como me desenvolvería fuera, con otras lenguas, culturas... si no me iba joven no me iba a ir. Muchos salimos, pero como nuestra cultura y nuestra gente hay pocas. Por lo tanto, me lancé a probar suerte por Europa donde encontré buenas oportunidades y me sentí muy valorado. El concepto de bailarín y las artes son muy apreciadas en centro Europa.



Primero fue Brno- República Checa, ahora estás en Nuremberg, ¿dónde te imaginas en un futuro?

Me siento muy afortunado y agradecido por poder hacer lo que me gusta y haber tenido la oportunidad de elegir donde ir. De momento, aquí estoy bien (Nuremberg). Tanto de la República Checa como de Alemania, tengo muy buenos recuerdos y momentos. En el futuro solo espero poder hacer aquello que yo quiera. De momento voy paso a paso.

Nuremberg es una ciudad preciosa del estado de Baviera, ¿cómo te sientes en ella?

Después de casi dos años, ahora es cuando de verdad estoy empezando a descubrir Nuremberg en su mayor esplendor. Llegué a finales del 2020 con toda la pandemia de por medio, por lo tanto era bastante triste en su momento. Pero, he de decir que es una ciudad medieval muy bonita y con gran encanto. Con uno de los mercados navideños más bonitos de Europa. Es una ciudad viva con mucho movimiento y muy bien situada para viajar, que es lo que más disfruto.

Todos tenemos ídolos que nos inspiran cada día, ¿puedes decirnos cuales son los tuyos?

Todas aquellas personas que luchan por hacer lo que les gusta, por sus metas, por sus seres queridos... todos los que se comen la vida, la disfrutan y sin querer te hacen sentir mejor. Es siempre admirable e inspirador tener cerca gente con ganas de vivir y más con una sonrisa en la boca.

¿Qué es lo que más te gusta de ser bailarín profesional?

Lo internacional que es el mundo de la danza y las oportunidades para conocer otras culturas e idiomas.

La capacidad de poder trabajar con coreógrafos de gran interés. Y más que nada bailar para mí, por mis momentos alegres o tristes, por lo conseguido o lo que se ha quedado en el camino. Es un arte maravilloso para poder experimentar emociones.

¿Cómo es el día a día de un bailarín profesional? ¿Cuál es tu día más duro de la semana?

¡Son días intensos! Yo siempre lo comienzo con una ducha en el teatro antes de comenzar la mañana. Es mi calentamiento y ritual. Después tenemos clase de ballet y ensayamos repertorio que estamos actuando o nos encontramos en proceso de creación. El día más duro siempre es aquel que tu cuerpo o tu mente no funciona como a ti te gustaría.

Aunque estás todavía desarrollando tu carrera profesional, habrás tenido mejores y peores momentos en los escenarios. ¿Cuál ha sido tu momento más feliz?

Cuando tienes un estreno en un papel importante, realizas campañas de publicidad o tienes a alguien importante en el público son momentos que guardas en el corazón. Pero recuerdo un momento muy especial que me emociona bastante y me hizo muy feliz.

Hace unos años tuve una lesión severa y estuve fuera de los escenarios por un tiempo. Tuve la gran suerte de poder volver con una pieza maravillosa y que disfruté mucho llamada "Walking Mad" de Johan Inger. El proceso fue muy especial. Bailé en el estreno de la pieza y para esta ocasión tuve a mis padres en el público ya que sabían que había pasado por momentos delicados ese año. Fue un apoyo muy importante para

“Y más que nada bailar para mí, por mis momentos alegres o tristes, por lo conseguido o lo que se ha quedado en el camino. Es un arte maravilloso para poder experimentar emociones.”

mi. La pieza termina cruzando una puerta, al menos el papel que yo hacía, y desde entonces fue un momento de cambio para mí. Supongo que como se dice después de la tormenta llega la calma, y para mí fue una etapa importante y emotiva. Aprendemos más al salir de situaciones complejas que cuando todo va bien.

¿Qué rol es el que más te ha gustado interpretar hasta el momento?

No sabría decirte un único rol. Pero si recuerdo como disfruté bailar mi primera pieza de Jiri Kylian- “Sara-bande”. Fue único e inspirador. Siempre quise bailar una de sus piezas y por suerte en la República Checa se baila mucho de su repertorio. En ese mismo programa cerrábamos la noche con una pieza de Nacho Duato “Gnawa” en la que pude bailar el solo principal. Poder plasmar emociones tan diferentes en cada una de las piezas me transportaba a otra dimensión. Por lo tanto no me quedaría con un rol, sino con este programa.

¿Cómo te describirías a ti mismo en una sola frase?

Me describiría con una palabra “vivaz”

La carrera profesional de un bailarín suele ser bastante corta. ¿Te has planteado hacia dónde vas a enfocar tu carrera después?

Como he mencionado anteriormente, soy una persona bastante activa y con varias pasiones a parte de la danza. En Zaragoza antes de empezar mi carrera



como bailarín profesional inicié mis estudios en Medicina. Los cuales tras dos años pausé para perseguir mi carrera profesional como bailarín. Durante estos años he descubierto “Pilates” como una ayuda para mi entrenamiento diario y una buena manera para volver a conectar y estudiar temas relacionados con el cuerpo humano. Actualmente también imparto clases y cursos como instructor de Pilates tras obtener la certificación el verano pasado y muchos años de práctica individual. Nunca está claro el futuro, pero si tengo varias puertas abiertas que me atraen bastante.” El tiempo pone todo en su sitio”

¿Algo que quieras añadir y que se nos haya pasado por alto

Agradeceremos esta oportunidad y la visibilidad que le dais a la danza y a jóvenes artistas que tanto dejan atrás por cumplir sus sueños. Ser creativo y artista en cualquier aspecto da vida, mueve y unifica poblaciones y culturas. Promovamos la danza.